

Presentación

LETICIA MERINO PÉREZ

La vasta obra de Elinor Ostrom mantuvo una evolución constante a lo largo de décadas de intensa actividad académica. Desde los trabajos de los años setenta sobre los esquemas de gobierno metropolitanos, realizados junto con Vincent Ostrom, orientados por la perspectiva teórica del *Public Choice*, hasta la construcción de esquemas de análisis de los socio-ecosistemas, la reflexión sobre el conocimiento como bien común, la propuesta de una concepción ontológica propia frente a la teoría de la elección racional y los planteamientos epistemológicos, conceptuales y metodológicos sobre la construcción de conocimiento social, en el que fue su último libro (en coautoría con Amy Poteete y Marco Jansen): *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*, publicado en inglés en 2010. En el otoño de 2009, Elinor (Lin) Ostrom recibió el Premio Nobel de Economía, que sorpresiva y afortunadamente le fue concedido por “su análisis de la gobernanza económica, particularmente de los bienes comunes”, que ella consideraba posible en presencia de confianza, reglas acordadas y coherentes y cooperación entre los actores sociales.

Esta posición de “optimismo racional” tuvo raíces y expresiones en su propia biografía. Nacida en Los Ángeles, California, en medio de la gran depresión económica de inicios de los años treinta, Ostrom fue miembro de una familia con distintos credos y tradiciones. La convivencia con la comunidad luterana de su madre y el hogar *kosher* de la familia paterna hicieron a Elinor (Awan) Ostrom conocer tempranamente el peso de la diferencia y los estereotipos. Lejos de refugiarse en el aislamiento o la intransigencia, su respuesta fue el intento de comprensión de los motivos y las posiciones del otro y el reconocimiento pleno de distintos argumentos sobre un mismo tema, vistos como válidos por quienes los sostienen (Ostrom, 2009). Ni la falta inicial de recursos económicos, ni el hecho de ser mujer en un contexto cultural previo a los logros del feminismo, le impidieron ser el primer miembro de su familia en realizar estudios universitarios, así como una de las primeras mujeres en acceder al posgrado en Ciencia Política de la Universidad de California. Años más tarde, fue nuevamente la primera mujer en la planta académica del Programa de

Ciencia Política en la Universidad de Indiana, y la primera en recibir el Premio Nobel de Economía, trabajando temas distintos a la ortodoxia de la teoría económica.

En su tarea académica de casi 50 años, Ostrom fue una practicante convencida del trabajo en equipo, del intercambio entre disciplinas, temas y regiones del mundo, y de la cooperación entre metodologías distintas, como estrategias necesarias para la investigación, la producción de conocimiento y el desarrollo teórico sobre el extenso tema de la acción colectiva. Con esta orientación y propósitos, Vincent y Elinor Ostrom fundaron en 1973 el Workshop for Political Theory and Policy Analysis¹ en el campus de la Universidad de Indiana, en Bloomington. El Workshop fue concebido desde el inicio como un recurso común orientado a promover la acción colectiva académica y la creación de bienes comunes de conocimiento sobre la gobernanza de los bienes comunes. Por décadas, fue un “taller” de análisis de datos, construcción de instrumentos de investigación, discusión y elaboración conceptual permanente.

Durante los últimos 15 años de su vida, Lin Ostrom visitó México en distintas ocasiones y mantuvo colaboración constante con académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), particularmente del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), que junto con el Fondo de Cultura Económica publicó en 2011 la segunda edición en español de su libro seminal *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. En 2012, el IIS realizó la traducción de *Trabajar juntos... y coordinó su publicación en coedición con siete instituciones de la UNAM² y cuatro instituciones académicas más.³ La Revista Mexicana de Sociología del IIS publicó en 2003 la traducción del artículo “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”, de Toh Kyeong Ahn y Elinor Ostrom; en 2010, hizo lo propio con la traducción de una entrevista que Paul Dragos Aligica realizó a Vincent y Elinor Ostrom. Su último viaje, en mayo de 2012, fue justamente a México, donde participó en actividades organizadas por la UNAM, la UAM, la Conabio y la*

¹ Renombrado Vincent and Elinor Ostrom Workshop for Political Theory and Policy Analysis en memoria de sus fundadores.

² El propio IIS, el Instituto de Investigaciones Económicas, la Facultad de Economía, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Programa Universitario de Medio Ambiente, el Centro Regional de Investigaciones Interdisciplinarias y el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias y Humanidades.

³ La Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, el Centro de Investigación y Docencia Económica, el Colegio de San Luis y la Comisión Nacional para el Uso y Conocimiento de la Biodiversidad.

Fundación Ford. Falleció un mes después a causa de un cáncer pancreático, en Bloomington, Indiana.

Este número especial de la *Revista Mexicana de Sociología*, dedicado a la memoria de esta autora y colega, inicia con la versión española de la conferencia que Ostrom ofreció en la Universidad de Estocolmo en noviembre de 2009, al aceptar el Premio Nobel de Economía. Este texto presenta en sus propias palabras una lograda síntesis del desarrollo y las aportaciones de su obra. Publicamos dicho trabajo gracias a la amable disposición de la Fundación Nobel.

Los siete textos siguientes reflejan parte de la diversidad de campos, problemas empíricos, aportaciones y repercusiones de la obra de Lin Ostrom, vistos desde las perspectivas de autores iberoamericanos que hemos reflexionado, investigado y trabajado, retomando la perspectiva, la obra de esta autora.

El segundo texto de esta publicación, del doctor José Sarukhán Kermez, es expresión de la experiencia y la visión de quien se ha atrevido a trascender fronteras disciplinarias, impulsado por un compromiso ejemplar con la conservación de la biodiversidad mexicana y el respeto por los derechos y necesidades de los dueños de las tierras que la albergan. Este esfuerzo encontró en los trabajos de Elinor Ostrom sobre la gobernanza de los recursos naturales como bienes comunes y la importancia de las comunidades locales un marco de orientación conceptual y estratégico para reconocer y apoyar experiencias locales de gobernanza comunitaria y conservación, y para su promoción por parte de las políticas públicas e iniciativas cívicas.

El tercer texto, de mi autoría, busca presentar los que considero son los conceptos y momentos centrales de la obra de Ostrom, entendidos como rupturas con distintos discursos y posiciones convencionales en ciencias sociales y ambientales, y en concepciones que operan como supuestos de distintas políticas públicas. Destaco el contexto de las preocupaciones políticas y teóricas que influyeron, a mi parecer, en el formidable desarrollo conceptual; sus llamados constantes a la autocrítica, la alerta contra las panaceas y los autoritarismos, y sus conclusiones sobre el papel central de la confianza, la acción colectiva, la participación y los conocimientos locales en la construcción de la gobernanza de los bienes naturales y culturales compartidos y, en última instancia, en la viabilidad de futuro de las sociedades humanas.

Se presentan posteriormente cuatro trabajos que dan cuenta de casos de bienes comunes de distintos campos empíricos: Gerardo Segura-War-

holtz expone los aprendizajes del Programa de Conservación y Manejo Forestal Comunitario, que él coordinó y que operó entre 1998 y 2006 en las áreas forestales de comunidades indígenas y ejidos de México, buscando promover experiencias de autogestión de los recursos forestales de su propiedad, el desarrollo productivo forestal, los conocimientos locales y el capital social en torno a la gobernanza de los bienes comunes. Este programa en gran medida fue inspirado en algunas de las tesis de Ostrom y conocido por ella.

El trabajo de Raúl Pacheco-Vega evalúa la importancia de las aportaciones de Ostrom para la gobernanza de un recurso esencial y escaso: el agua en México. El autor expone y analiza los resultados de un interesante meta-análisis sobre la investigación de las condiciones del agua en el país, realizada en años recientes desde orientaciones “ostromianas”. Este ejercicio tiene el propósito de fundamentar una agenda de investigación sobre la gobernanza del agua en México. Investigación necesaria para el diseño de políticas que reconozcan y atiendan las condiciones del acceso al agua, críticas en muchas regiones del país, y que permitan prevenir el deterioro de los recursos hídricos y los conflictos que a menudo se asocian con éste.

José-Miguel Lana Berasain narra la historia del asedio del comunismo campesino español, dando cuenta de sus capacidades de resistencia y resiliencia, en los contextos de agresión y guerra que enfrentó constantemente durante los siglos XIX y XX. En la segunda parte del trabajo, Lana expone un sugerente análisis que relaciona los niveles de calidad de vida y las extensiones de tierras comunes de distintas regiones de la España contemporánea, y encuentra una estrecha correlación positiva entre estas dos variables.

El texto de Pedro Álvarez-Icaza Longoria se ubica entre el análisis empírico y la construcción metodológica. Propone una tipología de comunidades poseedoras y/o usuarias de bienes naturales comunes (particularmente, bienes de alto valor para la conservación de la biodiversidad), que busca ubicar los distintos “niveles de gobernanza para la conservación”, derivando los indicadores de conceptos clave de las tesis de Ostrom. El autor aporta esta tipología como instrumento de trabajo para políticas públicas de conservación y uso de bienes naturales, atentas a condiciones y necesidades particulares. Esta tipología puede también fungir como marco de meta-análisis de las condiciones de gobernanza comunitaria en torno de bienes comunes en el país a ser

retomada por nuevas iniciativas de investigación, que permitan incrementar el diagnóstico y posibiliten el análisis comparativo.

Finalmente, el artículo de Gustavo Gordillo de Anda ofrece, desde diferentes ángulos, reflexiones sobre las influencias presentes en el trabajo de Ostrom, su trascendencia y su naturaleza interdisciplinaria. Según Gordillo de Anda, el esfuerzo de Ostrom se centró, más que en la creación de nuevos paradigmas, en el desarrollo de un marco de referencia analítico,⁴ coherente con distintas teorías. El autor revisa las continuidades y discontinuidades de las construcciones conceptuales de Ostrom y las de autores como Mancur Olson, James Woolcock, Almen Alchain y Harold Demsetz, Douglass North, Oliver Williamson y Vincent Ostrom, alrededor de conceptos como acción colectiva, capital social, derechos de propiedad, instituciones, costos de transacción, gobernanza y policentricidad. Concluye haciendo énfasis en el alerta constante de Ostrom contra las generalizaciones excesivas y el reduccionismo en la construcción conceptual y en la definición e implementación de políticas públicas.

La obra de Ostrom posibilita, incluso requiere, diferentes tipos de lecturas. Entre los autores de este número encontramos no sólo diversidad de temas, preocupaciones y formación académica, sino distintas interpretaciones epistemológicas y políticas sobre la naturaleza y la trascendencia de las propuestas de esta autora. En los trabajos de Lana Berasain y Gordillo de Anda y en mi propia interpretación se enfatizan las *rupturas paradigmáticas*⁵ y las reformulaciones conceptuales vistas como las aportaciones centrales de Ostrom. Los textos de Sarukhán Kermez, Segura-Warholtz, Álvarez-Icaza Longoria y Pacheco-Vega reconocen la importancia de sus innovaciones y subrayan su valor para la orientación de la acción, es decir, en la construcción de políticas y acciones civiles relacionadas con el manejo de bienes comunes “territoriales” y de ciudadanía.⁶

La revisión de estos trabajos sugiere una perspectiva epistemológica constructivista, para la que el desarrollo del conocimiento constituye un proceso constante de reorganización, que no necesariamente da lugar a homeostasis (continuidad), sino a renovación (discontinuidad) (Piaget y García, 1982). La abstracción reflexiva y la generalización, la toma de

⁴ Inicialmente a partir del Marco de Análisis Institucional y Desarrollo, que posteriormente daría pie al Marco de Análisis de Sistemas Socio-Ambientales.

⁵ Como lo proponen Khun y Bachelard.

⁶ Como la biodiversidad, los bosques, el agua y las tierras, los cultivos, la fauna, el ganado.

conciencia y la tematización, la invención de posibles y la inferencia son procesos particulares responsables de las superaciones y de la integración de lo superado en formas nuevas de conocimiento: procesos cognitivos causantes de una evolución en espiral de naturaleza dialéctica que marca el papel de los desequilibrios (procesos o fenómenos que no encuentran explicación en los marcos conceptuales anteriores) y que incitan al sujeto a readaptaciones productivas. En palabras de Jean Piaget: “Cada vez que hay un rebasamiento, lo rebasado está integrado en el rebasante, a partir de procesos que conducen del análisis de los objetos al análisis de las relaciones y transformaciones, y de allí a lo trans-objetal, es decir, al análisis de las estructuras” (Piaget y García, 1982).

Desde esta visión, en la construcción de conocimiento no existen fronteras definidas entre los aportes del objeto y los del sujeto; de ahí que el conocimiento no pueda ser dissociado del contexto histórico en que emerge. En este sentido, la obra de Ostrom está fuertemente anclada en los problemas y las crisis contemporáneas de la gobernanza y los bienes comunes naturales y culturales locales, regionales y globales (recursos, bienes, ecosistemas). Su largo empeño buscó aportar elementos sistemáticos para construir respuestas sistemáticas a las condiciones extendidas de exclusión social y deterioro ambiental y cultural que caracterizan al mundo contemporáneo. Este camino representa necesariamente una iniciativa abierta, continua, a la que desde distintos ámbitos muchos buscamos contribuir.

REFERENCIAS

- AHN, Toh Kyeong, y Elinor Ostrom (2003). “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”. *Revista Mexicana de Sociología* 65 (1): 155-233.
- ALIGICA, Paul Dragos (2009). “Rethinking institutional analysis and development. Dialogues with Vincent and Elinor Ostrom”. En *Challenging Institutional Analysis and Development: The Bloomington School*, de Paul Dragos Aligica y Peter J. Boettke. Nueva York: Routledge.
- ALIGICA, Paul Dragos (2010). “Replanteamiento del análisis y desarrollo institucional. Conversaciones con Vincent y Elinor Ostrom”. *Revista Mexicana de Sociología* 72 (3): 467-493.

OSTROM, Elinor (2009). "Beyond markets and states: Polycentric governance of complex economic systems" [en línea]. Disponible en <http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/economics/laureates/2009/ostrom_lecture.pdf>.

PIAGET, Jean, y Rolando García (1982). *Psico-génesis e historia de la ciencia*. México: Siglo XXI Editores.

POTEETE, Amy R., Marco A. Janssen y Elinor Ostrom (2012). *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Facultad de Economía-Instituto de Investigaciones Económicas-Programa Universitario del Medio Ambiente/Asociación Internacional para el Estudio de los Recursos Comunes/Centro de Investigación y Docencia Económicas/Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad/Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible/El Colegio de San Luis/Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma Metropolitana.

